

Manifestantes lanzaron maíz al comandante en jefe del Ejército tras la misa en memoria de los suboficiales muertos en el atentado al general (R) en 1986

Cheyre responde a partidarios de Pinochet: "No he traicionado a nadie"

► El jefe de la institución castrense evitó enfrentarse a las seis mujeres que, portando fotografías del general retirado, le gritaron "traidor". Tras el hecho, recibió el respaldo del gobierno, cuyo vocero, Osvaldo Puccio, lo calificó como "un soldado de excepción".

PHILLIP DURAN

"**I**traidor, gallina!", alcanzó a escuchar el comandante en jefe del Ejército, general Juan Emilio Cheyre, antes de recibir en pleno rostro dos puñados de maíz. A dos pasos de distancia, seis mujeres -portando carteles con la imagen del general (R) Augusto Pinochet- continuaban gritándole, mientras su guardia personal lo protegió con un paraguas negro y algunos carabineros trataban de controlar a las manifestantes.

Era el mediodía de ayer y Cheyre acababa de salir de la Catedral Castrense, donde momentos antes había cruzado el recinto para "dar la paz" a la esposa del ex jefe del Ejército, Lucía Hiriart, y a su nieto Rodrigo García. Este último -que junto a Hiriart, ya se habían retirado al momento del episodio- acompañaba a Pinochet el 7 de septiembre de 1986, cuando 25 miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez dispararon contra el Mercedes Benz blindado en el que viajaban desde la casa de descanso del entonces jefe del Ejército en El Melocotón. La misa realizada ayer -que por primera vez tiene lugar en dicha Catedral y no en la cuesta Achupallas, donde ocurrió el atentado- era en memoria de los cuatro suboficiales del Ejército y el suboficial de Carabineros que murieron ese día.

"Yo estaba conversando con una persona... ¿dónde está?", preguntó Cheyre, buscando a la hija de uno de los efectivos del Ejército muerto

hace 19 años, quien se había acercado a él tras la misa y fueron interrumpidos con la manifestación. De a poco, la policía calmó a las manifestantes, y Cheyre se alejó.

"Me siento tan tranquilo que, francamente, es casi una condecoración que cinco o seis arrebatados digan eso", comentó Cheyre a la prensa, y agregó que "tengo mi conciencia muy tranquila de no haber traicionado a nadie, de no juzgar ni odiar a nadie, de saber perdonar y saber reconocer los errores".

Más tarde, el gobierno entregó su respaldo al general. El vocero de Palacio, Osvaldo Puccio, sostuvo que "Cheyre es un soldado de excepción que ha cumplido un rol extraordinario en la reintegración y el retorno del Ejército como un Ejército de todos los chilenos".

Desde que asumió la Comandancia en Jefe el año 2000, Cheyre ha hecho esfuerzos por desligar a la institución de la figura del general (R) Pinochet, quien enfrenta numerosas

"Tengo mi conciencia tranquila de no haber traicionado a nadie, de no juzgar ni odiar a nadie, de saber perdonar y reconocer errores", dijo ayer Cheyre.

causas de violaciones a los derechos humanos y por evasión tributaria.

En esa línea, el general dijo en 2003 -en el documento publicado en *La Tercera* "Un desafío de futuro"- que el Ejército no es "heredero político de un determinado régimen", mientras que el 2004, a través del documento "El fin de una visión",



EDGARD GARRIDO

reconoce por primera vez la responsabilidad institucional en las violaciones a los DD.HH.

Ayer, el comandante en jefe -que calificó a las manifestantes como "una minoría que se anula sola"- rechazó las acusaciones de "tra-

ción". "Estoy tan cerca de la familia de los que murieron, de la familia del general Pinochet que sufrí, de los hijos y nietos que no alcanzaron a conocer a sus padres... y también de los que se equivocaron, anidaron el odio y provocaron eso, que quiero que nunca se repita en Chile", aseguró.

EL GENERAL JUAN EMILIO CHEYRE, pese a la provocación, dijo sentirse cerca de la familia del general (R) Augusto Pinochet, "que sufrió".

Lucía Hiriart: "No me parece bien"

En tanto, requerida por el incidente, Lucía Hiriart manifestó que "ninguna cosa de este tipo me parece bien". Así lo señaló anoche a TVN durante una cena de homenaje al cura Raúl Hasbún, ocasión en la que el diputado UDI Pablo Longueira también rechazó la contramanifestación, indicando que "actitudes como esas no contribuyen al reencuentro".

No es la primera vez que Cheyre enfrenta una manifestación similar. En 2003, tras un acto en ruta al Cajón del Maipo, unas 20 mujeres se abalanzaron sobre su vehículo portando fotos del ex jefe de gobierno.

ABOGADO DE AUGUSTO PINOCHET

Rodríguez acusa a asesores por cuentas Riggs

En la apelación al desafuero de Pinochet por el caso Operación Colombo, su abogado Pablo Rodríguez reiteró que el general (R) no está en condiciones mentales de enfrentar un proceso y se refirió a las cuentas del Riggs -en caso que sean usadas para probar lo contrario-, afirmando que Pinochet no tiene responsabilidad en éstas y que fueron manejadas por sus asesores. Prueba de ello -dijo- es que uno se encuentra procesado en la causa, en alusión directa a su ex albacea Oscar Aitken.

Fuentes cercanas a la defensa de Aitken dijeron que se mantienen indiferentes a esta acusación, pero que "era de esperar que la defensa del general (R) tuviera esa reacción, que a su juicio, es un error".

La versión de Rodríguez se contradice con lo que alegó en los amparos en favor de Lucía Hiriart y Marco Antonio Pinochet. En la ocasión, destacó que sus defendidos no eran cómplices del delito de evasión tributaria, puesto que el único responsable era el contribuyente. Es decir, el propio Pinochet.

La Corte Suprema resolverá este lunes si rechaza o no la apelación al desafuero. Un punto a tratar en la discusión será si las causas de DD.HH -Caravana, Cóndor, etc.- constituyen distintos procesos o uno solo con capítulos.